

EL MOTÍN

Año XL

Madrid, Sábado 14 de Febrero de 1920

Número 6.

EL MOTÍN PERIÓDICO SEMANAL SE PUBLICA LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO AGUILERA 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestres, 6 años.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Correspondencia, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

Las elecciones municipales

El resultado en Madrid ha sido el siguiente:

- 1 republicano
- 1 reformista
- 1 demócrata
- 1 ciervista
- 2 conservadores
- 2 romanonistas
- 4 alistas
- 7 socialistas
- 7 mauristas.

Y este el resultado en Barcelona:

- 1 tradicionalista
- 1 monárquico independiente
- 1 nacionalista independiente
- 1 de Unión Monárquica
- 5 radicales
- 16 regionalistas.

Veníamos desde hace tiempo los republicanos preparando con tanta constancia y entusiasmo nuestra derrota, que el éxito ha superado a nuestras esperanzas.

Felicitemos por su triunfo a los jefes, diputados, concejales y demás individualidades del partido que con su perseverante esfuerzo, los altos ejemplos de civismo que han dado y los grandes sacrificios que se han impuesto en favor del pueblo, lograron por fin alcanzar esta magnífica derrota.

¡Magnífica, sí! El que en Valencia, Castellón, Zaragoza y algunas otras poblaciones hayan triunfado varios candidatos, ni desmiente mi afirmación ni empaña nuestra derrota. Dejamos, acaso, de admirar al sol porque tenga manchas?

JOSE NAKENS

Tarifas ferroviarias

—¿Y a mí qué me importa que suban las tarifas? Para lo que yo voy a viajar.

—No seas zoquete, Sidoro. A ti, a mí y a cuantos vivimos en Madrid nos perjudica. Ya sabes que yo tráfico en cerdos, dicho sea con perdón. Mi amo está que echa humo.

—Anda, que bien roba, aunque pague unas pesetas más por el wagón...

—¡Perras eh! Antes se pagaba por un wagón de ganado desde Coruña a Madrid 100 pesetas; ahora cuesta 800 y con la subida costará 1.200. Es decir, pa que te enteres, que en cada kilo de tocino te van a subir dos reales por lo poco. Sin contar con los billetes de los que traemos el wagón y sin contar las propinas por tener jula y que no te la dejen en una estación.

—¡Pa 100 gramos que echamos en el cocil! Total cinco céntimos, y en cambio nos han subido una peseta el jornal.

—Y antes de subirte la peseta t'han subido el cuarto.

—Y eso no sería por los ferrocarriles.

—Mira, Sidoro; éste entiende de cerdos, pero yo entiendo de obras, y te diré que la piedra de Alicante, El da, Novella, etc., que antes costaba 220 pesetas por wagón de portes, hoy pag. 800; que la madera de Santand r, que pagaba 500 pagará más de 1.000; que el cemento, la cal y el yeso han doblado el precio, y para que te enteres, eso de la subida del 15 por 100 ha sido otra farsa, porque lo que han hecho es suprimir las tarifas especiales primero y después aumentar el 15 por 100 a la general.

—También las Compañías han subido el jornal a los obreros, y de algún lao lo tienen que sacar.

—Bien sacao lo tienen con lo que ganan, pero esto yo no te lo sé explicar, y ya que entra en el tupi el amigo Pérez, le preguntaremos.

—¿...?

—Un poco complicado es lo que queréis saber, pero trataré de complaceros.

Antes de construir el ferrocarril presentó la Compañía un presupuesto de lo que iba a costar, y el Estado subvencionó con la mitad para que se construyese. Excuso decir que las Compañías presentan presupuestos muy elevados, y así con la mitad que el Estado pagaba y suprimiendo obra, p. e. haciendo una sola vía en vez de las dos que tenían obligación, resultaba que sin poner dinero tenían ferrocarril, después pedían prestado, empeñando lo construido (emisiones de obligacio-

nes) y pagaban los réditos de los productos del ferrocarril.

Ya tenían buen cuidado de admitir préstamos lo más elevados posible, y así todos los productos iban a sus manos.

—Pero de eso se enteraría el Gobierno y lo castigaría.

—¿Y para qué se inventaron los consejos de administración? Se repartían en sueldos a los políticos influyentes unos millones y... aquí no ha pasado nada.

—Pero es ignominioso, y era para...

—Calla, Isidoro, que «aún hay más». Mañana buscaré la lista de personajes que cobran de las Compañías y te explicaré por qué las autorizan a aumentar cuanto quieren.

JUAN PÉREZ

CONTRASTE

Comentando *El Debate* las causas productoras de la intentona revolucionaria de Zaragoza, decía que no hay que olvidar «que es el pueblo quien forma el Ejército; el pueblo, que perturba la vida de las grandes ciudades y tu ba con incendios la tranquilidad de los campos; el que, desposeído del tesoro de la fe, aspira ansiosamente a sustituirlo con bienes materiales... sin frenar sus anhelos de mejora material, sin poner límite a su codicia; alimentando con la llama del odio el fuego de sus deseos, pugnando por vencer, por aniquilar a cuanto le es superior; patrono ó autoridad».

Y, a renglón seguido, añadía:

«Este pueblo es... el de Cuatro Caminos, en Madrid ó el Paralelo de Barcelona. Los niños, los jóvenes que en ellos viven, ¿qué oyen a sus padres, a sus vecinos? ¿A qué escuela asisten? ¿Cuál fue a enseñanza religiosa que se les dió? En esos barrios, sede natural de las pasiones antisociales, ¿qué periódicos circulan? ¿Qué mítines se celebran de continuo? ¿Cuántas iglesias hay? ¿Con qué recursos cuenta el clero para realizar su misión salvadora, y qué asistencia encuentra en los fieles? ¡Ah! Si hemos de ser sinceros, habrá que confesar que se ha expulsado a Cristo de esos barrios, y ni su palabra ni su eterna enseñanza tienen allí mínima divulgación.»

No tengo interés en rebatir hoy esas necesidades farisáicas. Por esto sólo voy a contestar a lo de que el pueblo aspira a sustituir con bienes materiales el tesoro de la fe que ha perdido, poniendo ante sus ojos este ejemplo para que lo imite:

Los cardenales se han sindicado en

Roma para pedir al Papa que les aumente el jornal, pues no pueden vivir con las 22 ooo liras (pesetas) que tienen señaladas al año.

Encuentro la petición muy justa. Es imposible representar dignamente con el miserable sueldo de cuatro mil y pico de duros al que no tenía ni una piedra donde reclinar su cabeza.

Criminales inocentes

«En la lista de las personas designadas por Francia para ser entregadas por Alemania, cada nombre va seguido de la calidad de la persona demandada y de inculpaciones precisas, basadas sobre las declaraciones de testigos ó sobre cartas demostrativas de la culpabilidad. Esta última parte constituye un verdadero conjunto de horrores.

El general Stengel es reclamado por las órdenes dadas, diciendo:

«A partir de hoy no se harán más prisioneros; todos, heridos ó no, deben ser muertos.»

La lista lleva después varios nombres de oficiales colocados bajo las órdenes de Stengel, y cuyas inculpaciones demuestran que las órdenes del general fueron ejecutadas puntualmente, asesinando, no solamente á los soldados prisioneros y heridos, sino también á los civiles.

La inculpación referente al capitán Dorichs dice: «Rhusó interrogar á los habitantes de Burwiller y los hizo fusilar.

Sus cuerpos fueron expuestos en el camino, y la población civil, comprendidos mujeres y niños, hubo de desfilarse ante ellos.»

El príncipe Rupprecht de Baviera es reclamado por la orden de matar á los prisioneros ingleses y por las matanzas organizadas de prisioneros, de las cuales hicieron culpables, de Agosto hasta Septiembre de 1914, la mayor parte de las unidades que mandaba.

Se especifica que el 22 de Agosto de 1914 todas las casas de dos poblaciones, en número de 136, habitadas por 450 personas, fueron metódicamente saqueadas por las tropas bávaras é incendiadas más de 15. El alcalde y el cura fueron fusilados.

El general von der Moltke ordenó el asesinato de los civiles para aterrizar á los habitantes. Los prisioneros de guerra condenados por el Consejo de guerra de París declararon que tenían orden formal del general para fusilar á la población civil y saquear las casas.

El coronel Weige ordenó también fusilar á todos los civiles é incendiar las casas, y los oficiales recibieron la orden de matar á todos los soldados que se hubieran cumplido.

El general comandante del 14 Cuerpo de ejército es reclamado por las destrucciones realizadas en Birtzwiller y en el arrabal de Mulhouse en Agosto de 1914.

El teniente Eberlon es reclamado por crímenes, entre los cuales se cuenta uno referido por un periódico de Munich, que consistió en detener á tres civiles, á los cuales, á pesar de sus súplicas, fusiló sin razón ninguna.

El general Clausz tiene una inculpación extremadamente larga, que se refiere á las atrocidades y asesinatos cometidos en numerosas poblaciones, principalmente en Gerherviller.

El general recorría á caballo las calles de dicha población, diciendo que era ne-

cesario fusilar á las mujeres y á los niños para que desapareciera todo vestigio de habitantes. El saqueo era general, y los soldados asesinaban á los habitantes é incendiaban sus casas.»

He aquí la orden dada en Agosto de 1914 por el mayor general Reid, y ejecutada en Nomeny, Jussy y Jaulny:

«Quemar las casas, matar á los hombres y enviar á las mujeres y niños hacia la línea de fuego francesa.»

Esta orden fué ejecutada sin piedad.

El general Munk es inculcado por los asesinatos de 150 civiles y por el incendio de algunas casas ocupadas por heridos y niños pequeños, que fueron quemados vivos.

Veintidós muchachos, á los que se obligó á enterrar á las víctimas, fueron fusilados después que lo hicieron.

El príncipe de Wrttemberg es reclamado por los crímenes que cometió en Triancourt, bajo el falso pretexto de que la población había disparado sobre los alemanes; éstos mataron á culatazos y bayonetas á cuantas personas encontraron, é incendiaron la población.

El príncipe y el gran duque de Hesse son inculcados de haber desvalijado completamente el castillo de Mayencourt.

El general de Strantz hizo fusilar en Gernery, en Agosto de 1914, á 30 heridos franceses, y después incendió una ambulancia, donde perecieron 300 heridos más.

El general de Strantz hizo fusilar en una orden del día en Leja, diciendo:

«El general encargado del mando ha incendiado toda la localidad y fusilado á 100 personas próximamente con mi consentimiento.»

También es acusado del bombardeo de la catedral y la población de Reims.

El Kronprinz imperial es reclamado por la responsabilidad que le alcanzaba por haber dado órdenes de quemar todas las casas donde se encontraban soldados franceses, por los asesinatos cometidos en Eith-Gom y por las condenas criminal pronunciadas por el Consejo de guerra que presidió en Septiembre de 1914.

El general Kluck es inculcado de haber incendiado y saqueado la población de Senlis, fusilando á varios civiles, entre ellos el alcalde. Igualmente realizó en el departamento del Oise.

El general Kluck declaró en Agosto de 1914 al Sr. F. Bre, presidente del Tribunal de Casación de París, habitante en Lagny:

«Quemos aniquilar á Francia, y es necesario que desaparezca; dentro de tres días estaremos en París y saquearemos de todas las riquezas artísticas y comerciales, saquearemos y devastaremos. No quedarán más que ruinas y cenizas, porque París no debe existir más.»

El príncipe Eitel-Friedrich de Hohenzollern es acusado de la destrucción de numerosos castillos, en los cuales se apoderó de los mobiliarios y valores artísticos.

El doctor Nuck sonhn es inculcado de hechos criminales que causaron la muerte á numerosos heridos y enfermos.

El príncipe Bismarck hijo peguño del canciller, reunió 14 personas, á las que fusiló, incendiando después las casas vecinas.

La inculpación más particularmente detallada es la que se refiere al mariscal Hindenburg, á Ludendorff y á personajes del Gobierno y del Gran Estado Mayor, responsables de devastaciones sistemáticas, destrucciones de toda clase, deportaciones criminales en masa, comprendidas

mujeres y muchachas jóvenes; saqueos á mano armada, destrucciones por medio de incendios ó de explosivos, medidas violentas para los habitantes, visitas á mujeres y jóvenes, fingiéndose médicos, violación de sepulturas, destrucciones sistemáticas de fábricas, apoderándose de todo lo que tenía valor, como estaño, cobre, bronce, níquel, aluminio, cinc, material y bienes de iglesia, etc. (Estas eran órdenes generales del ministerio de la Guerra alemán.)

El general Hindenburg declaraba en Noviembre de 1914 que las mayores crueldades eran humanas, porque, en realidad, con ellas se abreviaba la terminación de la guerra.

La lista termina con algunos nombres de comerciantes é industriales que participaron en los saques y destrucciones sistemáticas de las fábricas situadas en las regiones invadidas.

He reproducido esta relación únicamente con el propósito de que se vea con cuánta injusticia pretenden los aliados castigar á esos acabados modelos del hombre hecho á imagen y semejanza de Dios, perfeccionados por la cultura alemana.

GENTE TORPE

¡Qué poco pesqui tiene la gente de iglesia! Y me alegro de que así sea.

Si en este invierno horrible, donde el hambre y el frío, sindicados con el tifus y la gripe, han rivalizado con los alemanes en simplificar el número de habitantes de este privilegiado planeta, la gente de iglesia, que vive de eso, es un poco avisada y destina una pequeña parte de sus muchos y espaciosos edificios á albergar á los que carecen de hogar y alimentarlos con cualquier bazofia, si esto hace esa gente, revientan para un rato á los impíos que, cual yo, se consagran á ponerla en solfa. ¡Apenas hubieran sacado argumentos contra nosotros de cada judía que hubieran repartido y de cada bufanda apollada que hubiesen dado á un cañarro! Afortunadamente para los impíos no se le ha ocurrido á esa gente hacer nada que desmienta su antigua y arraigada costumbre de renir sin intermitencias culto á esta máxima sublime: «la caridad bien ordenada empieza por uno mismo».

Y dicho esto voy, para no faltar á la justicia, á señalar la única excepción que he encontrado en este punto: la del arzobispo de Granada, que ha encabezado con 5.000 pesetas la suscripción abierta por los clericales de aquella diócesis para regalar una corona á la Virgen de los Angustias.

Egoísmo y crueldad

«En reciente reunión de la Comisión de gobierno interior del Congreso se propuso el aumento de 15.000 pesetas á la consignación del presidente.

El Sr. Nogués se opuso, alegando la conveniencia de que, en vez de conceder ese aumento, se diesen dietas á los diputados.

No se adoptó acuerdo y quedó el asunto para ser estudiado en otra reunión.»

Esto leo en un periódico, y juro por una espuerta de solideos pringrosos, que no encuentro diferencia alguna entre el proceder de este correligionario mío (vamos al decir) y el de los clericales de Granada que han abierto una suscripción para regalar otra nueva corona a la Virgen de las Angustias.

En estos momentos de hambre, frío, miseria, desolación y desaliento para los españoles que no pertenecemos a ninguno de los gremios en que se subdivide la profesión del robo, esas dos proposiciones revisten el mismo carácter de egoísmo y crueldad.

En tres días han sido atropellados por los automóviles en Madrid dos ancianos y dos niños, muriendo en el acto uno de éstos.

Se me ha metido en la cabeza en que si un día el padre de un niño muerto ó el hijo de un anciano moribundo alojase una bala en el corazón del dueño del automóvil que los hubiese atropellado, es posible que aminorasen estos delitos que hasta ahora vienen quedando impunes.

“La Religión al alcance de todos”

Desde 1884 he vendido 70 000 tomos de este libro. Los primeros 20 000 á dos pesetas y el resto á una.

Hace meses se agotó la última edición (6.000 ejemplares), y por la carestía de papel no pude hacer otra; pero menudean tanto los pedidos, que me propuso á hacer una de 1.000 ejemplares para servirlos.

Los que entiendan de negocios editoriales comprenderán que una tirada de 1.000 ejemplares excluye toda idea de negocio, y que es imposible dar el ejemplar á peseta. Por lo tanto, no tengo otro remedio que ponerle el de dos, para no parecerme al Sastre del Campillo por el deseo, en mí irresistible, de proseguir mi campaña anticlerical ahora que los Mequiades de todas las fracciones políticas niegan que exista el problema religioso en esta España donde hay ya casi más conventos que casas.

Dentro de quince días creo que estará terminada la diminuta edición. Pueden, pues, hacer sus pedidos los que deseen ejemplares.

Un señor llamado Juan Núñez ha publicado en la Prensa una carta diciendo que el domingo, 1.º del actual, un pobre niño lisiado pedía limosna en la puerta de la iglesia de San Ignacio; que salió de ella un individuo aparejado con sotana, y que lo aplicó brutalmente un par de bofetadas.

Ese desgraciado niño ignora por lo visto que los jesuitas no admiten com-

petencias ni de á céntimo en su antigua y acreditada industria de pedir limosna ó de ex girarla al estilo del mendigo del *Gil Blas*, apuntando á los fieles con el trabuco de la condenación eterna, de lo contrario no se habría puesto á pedir para ayuda de un pancecillo á la puerta de una iglesia de ignacianos.

En cuanto al jesuita que lo abofeteó, me guardaré bien de negar que obró como quien es; pero declaro que me sumaría á los que pidieran que le cortasen la mano si estuviese en moda aún ese bárbaro suplicio.

Humildad frailuna

Terriblemente irritado el prior de los Remedios, llamó una tarde á capítulo á padres graves y á legos. Llevaba el prior un trozo de papel entre los dedos, que á cada paso estrujaba una vez y otra leyéndolo. Tenían los pobres frailes y calaban como muertos, esperando á conocer de tanta furia el pretexto. Sentados los frailes todos, y después que un gran pañuelo pasó el prior por su frente cuatro veces por lo menos, con ojos que echaban chispas y alzando el puño hasta el cielo así destapó la gaita, con voz ronca el reverendo: «Padres, de mayor escándalo no hay memoria en el convento. ¿Sabéis qué dice esta carta, que hallé del claustro en los suelos? Pues dice... ¡lloro al pensarlo! Pues dice... ¡súdo al leerlo! Dice: «S. Queréis, hermana, desahogar conmigo el pecho de las malas tentaciones que decís estáis sintiendo, preparaos para mañana que á S. villa iré por veros, y os ruego que estéis calzadas y aun peinadas con esmero; quidios qui re en sus devotas limpia el alma y limpio el cuerpo.» Ya lo escucháis (¡primer gritaba con voz de trueno). ¡Calzaditas, peinaditas las queréis, hermanos! Así perdemos los frailes de ser humildes el crédito. Cuando se trata de dar á un alma tirra el consuelo, prior y todo, yo nunca me paro en limpio ni en puerco.

MAUEL M. SANTANA

Sección de milagros

«R. fírese de un hombre muy devoto de la Reina del cielo María Santísima, que después de muchos años de recogimiento y comunión cotidiana, cayó en un pecado muy grande, y sin atreverse á confesarse, pasó mucho tiempo en tan mal estado. Recordándole la conciencia de tal suerte, que día y noche no pensaba en otra cosa, entristeciéndole notablemente, por que le parecía que su alma estaba muy negra y fea, rodeada de demonios. Entonces fue cuando se le apareció á la puerta de su corazón

daba Nuestro Señor, que no atreviéndose á llevar el peso y gravedad de aquellas congojas, se resolvió á confesarse, retirándose primero á un oratorio, donde con muchas lágrimas repitió lo del Publicano: «*Deus propitius esto mihi peccatori*.» Dicho, mostráos ¡propicio para con este pecador! y después de haber hecho examen de conciencia, se salió de su casa y del lugar (porque en él no había confesor) con determinación de decir sus pecados al primero que encontrase. En este camino se le hizo encontrar al demonio en traje de sacerdote, y le preguntó, qué iba pensando que parecía estar muy triste. El pobre le respondió: «Que si quería saberlo, le oyes de confesión.» «Con mucho gusto, respondió el demonio, porque naturalmente me alegro de que los hombres que han caído en graves pecados, se consuelen conmigo. Pero has de saber, que tengo una condición, y es, que estoy muy mal con aquellos que habiendo una vez confesado sus pecados, quieren una y otra repetirlos á otros confesores, cuando basta habérselo dicho una vez, y mas si el confesor es entendido, como lo soy yo; y así dame palabra de que confesado una vez tu pecado, no lo confesarás más, que con esto te oiré con gusto.» «Dítele», dijo el sencillo hombre, y le descubrió toda su conciencia, no teniendo por entonces más dolor que el de atrición, insuficiente para la salud sin la absolución sacramental. Dióle el demonio su absolución y la enhorabuena de quedar tan consolado. Volvóse el hombre á su casa, y de allí á pocos días enfermó gravemente, y murió sin confesar á otro aquel pecado. Lu go estuvieron allí los demonios, y queriéndose llevar al abismo, apareció de repente llena de luz y resplandor aquella Reina, á quien se sujetan las tartarugas regiones, acompañada de muchos millares de ángeles, la cual reprendiendo severamente á los malignos, los mandó no se atreviesen á ir á aquella alma, porque era su voluntad volvieran al cuerpo á confesar sacramentalmente sus pecados y hacer penitencia verdadera de ellos. Desaparecieron los demonios, echando chispas de fuego y mal cuando al hombre, á los ángeles y á su Reina, se volvieron al Infierno; y el alma del hombre tuvo tiempo para que viniendo un confesor, y ese aquel pecado y se dispusiese por medio de la verdadera penitencia para conseguir el perdón, y mediante éste, la Gloria eterna. Eto sucedió el día diez de Agosto del año 1519.»

¡Lo que hubiera dado yo por haber presenciado este milagro desde el principio hasta el fin!

¡El diablo disfrazado de cura me hubiera hecho desternillar de risa aun estando acostumbrado á verlo con ese disfraz!

¡Una legión de demonios viniendo á cargar con el difunto y la Virgen Santísima poniéndolos como hoja de perejil hasta lograr que salieran á una de caballo!

¡El muerto levantando la gaita para berrear una confesión completa y volviendo á hincar el pico una vez realizada para trasladarse al Cielo á gozar de la bienaventuranza eterna!

Todo esto, aunque incomprensible para la débil razón humana, me lo explico perfectamente, y lo admito y lo propago para no exponerme á que me archiven por toda una eternidad en el

Infierno regido por demonios tan estúpidos como los que intervinieron en el milagro relatado.

El Comité Central de los Sindicatos rusos acusa de traiciones a los socialistas parlamentarios de todos los países

«La máscara que cubría la faz repugnante de esos caballeros ha caído. Los más ciegos de entre vosotros pueden convenirse con qué cinismo vuestros gobernantes os han engañado, y con ello los SOCIALISTAS Y DIRECTORES OBREROS que os aseguraban que esta guerra era dirigida contra la barbarie y por el restablecimiento del Derecho y la Justicia. Toda esa fraseología tuvo un fin cuando el enemigo fué vencido y cuanto la finalidad de la guerra, el despojo de las pequeñas naciones, fué alcanzado. Con cinismo y una brutalidad inauditos, vuestra Sociedad de las Naciones se lanzó contra nosotros y contra los otros pueblos. El mundo entero se ha convertido en un objeto de comercio, y en medio de esta orgía de avaricia, de concupiscencia y de bajas pasiones, se lanzó la maldición contra el proletariado ruso, y el grito de guerra fué: «Crucifícale, crucifícale». — (Aquí los nombres.)

«Nada más oportuno que el extracto del manifiesto para que poseamos la evidencia de que los individuos que aspiran a usufructuar los cargos de socialistas parlamentarios, concejales y llamados directores van impelidos por la vanidad ó el afán de lucrarse y con el interés indigno de entretener y desviar todo lo más posible los anhelos de los oprimidos hacia el ideal del comunismo.

Lo procedente, lo comunista, lo revolucionario, sería dejar los cargos de diputados parlamentarios, de concejales y de directores de la masa, y convertirse desde luego ellos en masa proletaria, para organizarse y prepararse para la lucha social, que está en vísperas de estallar y en las puertas de la victoria.»

RAMON ARLANDIS

España Nueva.

DE JUEVES A JUEVES

Leyó el conde de Limpias en el Senado la carta que el capitán general de Cataluña, Sr. Milans del Bosch, dirigió en Febrero del año último al entonces ministro de la Guerra, Sr. Muñoz Cobas, carta que originó la dimisión del Gabinete Romanones.

Este se ocupó del asunto en el Congreso al día siguiente, manifestando que si el Gobierno dejaba ahora de proceder con energía, se retiraría de él el Sr. Gimeno, representante del partido liberal.

Y después de varios días de creerse inminente la crisis y de intentar componendas que resultaron infructuosas, se cree solucionado el conflicto con la dimisión del Sr. Milans del Bosch y el nombramiento del general Weyler para sustituirle.

Todas las fuerzas de Barcelona contrarias al sindicalismo protestaron y

amenazaron al Gobierno si admitía la dimisión del Sr. Milans del Bosch, pero el Gobierno no sólo la admitió, sino que hizo que ayer tarde, miércoles, saliera el general Weyler de Madrid á tomar posesión de su cargo.

Estábamos ya tan acostumbrados á que todos los gobiernos se achicasen ante las amenazas de militares y paisanos, que merece aplaudirse la actitud adoptada por el actual en este punto concreto.

Me congratularé de que de aquí al jueves próximo no haya abandonado esta actitud ante otras amenazas que se anuncian.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

P. Campillo, Zaragoza 5, pesetas. Una anciana de Vilfragueza, 5; A. Alázar, Cadalso de los Vidrios, 4; I. Serrera, Idem, 2; A. Martínez Aibar, 1; M. Domingo, Anposta, 0'75; P. Carballo, Valencia de Alcántara, 75; A. Lloza, 3; P. P. Juan, 1; P. Perejón (nij), 1; J. B. Riquet, 4; Jaime Gube, 1; J. T. Rnabill, 1; J. Carreras, 1; y J. Ollé, 3. (Todos de Barcelona.—San Martín.)

Por dos mensualidades de la suscripción abierta por los amigos de Santoña, 200 pesetas.

Correspondencia Administrativa

Tortosa.—J. Castelví. Removada su suscripción á fin Diciembre 1920.

Tarragona.—P. Loperena. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Las Palmas.—F. Suárez. Id. id. á fin Marzo 1920, y hecha la de J. F. R. vera á fin Marzo 1920.

Ayerbe.—A. Cobas. Id. id. á fin Febrero 1921.

Tarragona.—A. Quesada. Id. id. á fin Febrero 1921.

Idem.—J. Panasach. Id. id. á fin Diciembre 1921.

Prado del Rey.—F. Barrera. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Torralba Calatrava.—E. García Idem idem á fin Abril 1921.

Madrigalejo.—J. Broncano. Id. id. á fin Diciembre 1920.

El Campillo.—B. Paró Id. id. á fin Abril 1920.

Idem.—G. Paró. Id. id. á fin Abril 1920.

Tortosa.—J. Llosa. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Paradas.—R. Moreno. Id. id. á fin Junio 1920.

Cadalso de los Vidrios.—A. Alcázar. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Aibar.—P. Martínez. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Casalla de la Sierra.—A. Lucena. Idem idem á fin Diciembre 1920.

Villafranca.—J. M. Rote. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Idem.—L. Nadal. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Sama Langreo.—V. Ochoa y Vázquez liquidados suscripción hasta fin 1919 Id. id. de T. Jerina á fin Diciembre 1920.

Gandesa.—E. Pedrola. Id. id. á fin Diciembre 1920.

Carrascosa de Haro.—J. Romero. Idem idem á fin Diciembre 1920. Gracias.

Ayora.—A. Torrella. Id. id. á fin Febrero 1921.

Játiva.—R. Perelló. Id. id. á fin Septiembre 1918.

Sanlúcar de Barrameda.—F. Martínez. Id. id. á fin Marzo 1921.

Miguelañes.—N. Bartolomé. Id. id. á fin Julio 1920.

Málaga.—F. Gaspar. Id. id. á fin Abril 1921.

Sevilla.—M. Babio. Id. id. á fin Septiembre 1920.

Calahorra.—I. Veá. Id. id. á fin Marzo 1921.

Olivenza.—M. Gil Fariña. Id. id. á fin Marzo 1921.

Villalengua.—L. Benedicto. Id. id. á fin Mayo 1921.

Barcelona.—Pedro Vilalta. Hechas las alteraciones que indica en su carta del 24 Enero.

La Felguera.—Recibido el Giro de 30 pesetas y conforme.

Ulldecona.—T. Pasalamar. Id. id. de nueve pts. quedan abonadas en cuenta.

Tarrasa.—J. A. Barquero. Id. id. de 50 pesetas y abonadas en cuenta.

Zaragoza.—P. Jato. Id. id. de nueve pesetas y conforme.

Mora la Nueva.—J. Palmo. Recibida carta de liquidación. Conforme.

Alcudia de Carlet.—B. Chisvert. Recibido su Giro de 5 pesetas y conforme.

Málaga.—M. Granado. Recibidas 15 pesetas por su suscripción del año 1920. Gracias.

Idem.—E. Rivas. Recibido su Giro de 33'60 pesetas y conforme.

Idem.—R. Zazo. Id. id. de 25 pesetas y hecha la corrección que desea.

Bañolas.—J. Blanch. Id. id. de 14'25 pesetas y conforme.

Montijo.—E. Zambrano. Recibidos sellos y conforme.

Libros en venta

Cosas de ellos
Muestras de mi estilo

Trozos de mi vida
Verdades al pueblo

(Juan Lanas)

Asuntos diversos

De todo un poco
¡Libertad y á ellos!

Cosas que he dicho
Más cosas

que he dicho
Yo, hablando de mí

Chaparrón de milagros
Picotazos en la cresta

JOSE NAKENS

DOS PESETAS TOMO

Imp. Genérica, San Leonardo, 8.